J O S E B U S T O L E O N

P R E G O N

D E L A

S E M A N A S A N T A

D E

M A I R E N A D E L A L C O R

P R O N U N C I A D O E N L A M A Ñ A N A D E L

D O M I N G O D E P A S I O N, D E L D I A 12 D E

M A R Z O D E 1.989, E N L A S E D E D E L

C O N S E J O D E H E R M A N D A D E S Y C O F R A D I A S.-

Para el Consejo Local de Hermandades y Cofradías con afecto.

José Busto León

- Reverendos Sacerdotes
- Dignas Autoridades
- Junta Superior del Consejo de Hermandades
- Hermanos Cofrades
- Señoras y Señores
- Amigos todos

Nos reunimos aqui, para celebrar este segundo pregon de Semana Santa, organizado por el Consejo de Hermandades de Mairena del Alcor, y nos van a pregonar de lo más maravilloso que existe, que es la palabra de Dios.

Este pregonero, que es de Mairena, muy mairenero, aunque por diversas causas de la vida tuvo que dejar a su pueblo y marcharse en busca de algo mejor para el futuro, éste tuvo una infancia como muchos de nuestra época, que no todos podian costearse una carrera, entonces, el centro escolar estatal, era hasta quinto, que es una equivalencia de hoy a sexto de E.G.B., y no todos podian terminar el Graduado Escolar.

La mayoría, cuando alcanzaba la edad de diez a doce años, nuestros padres, no porque ellos querian, sino porque la necesidad les obligaba a quitar a los niños del colegio; unos para guardar cerdos, otros para el campo, etc..... etc....;

asi que él, que queria seguir aumentando sus conocimientos, tenía que hacerlo a fuerza de sacrificios, con clases nocturnas, despues de su trabajo.

JOSE BUSTOS LEON, era uno de los que trabajaba en el campo, su padre era labrador de pocas tierras en propiedad, y la mayoría en arrendamiento, por aquellos años se labraba la tierra con yuntas de mulos, y nuestro pregonero era un gañán más, que así se le llamaba al que llevaba las yuntas de mulos. Pero el tiempo transcurria, y este labrador niño seguía creciendo, las tierras arrendadas, sus dueños empezaron a recoger, y él, que quería aspirar a algo más, empezó a dar clases nocturnas después de su trabajo, a niños que con corta edad tenian que trabajar, el cual se ayudaba economicamente, y al mismo tiempo, aumentaba sus conocimientos, mientras iba para el campo montado en el mulo, estudiaba o repasaba las libretas de los niños que tenia en clase, viendo que el campo cada vez tenia menos porvenir, le decia a su padre, que el queria hacer otra cosa y dejar el campo, el padre que habia nacido en el siglo pasado, y con una forma de pensar a la edad que tenia, le decia; -¿ este chiquillo está loco ? ¿ tu no estás bien en casa ? - Si, de momento bien, pero tengo que pensar en el mañana. Hasta que por fin, después de muchas vicisitudes, pudo marcharse a la Academia de la Policia en Madrid, para ingresar en el cuerpo de la Policia Nacional. Una vez terminado el periodo de academia, lo destinaron a Cadiz y meses despues lo trasladaron a Huelva capital, donde todo no ha sido color de rosa, como saben muchos de los que estan aqui

los cuales han estado más cerca de su persona desde que se marcho de nuestro pueblo. El ha intentado cada dia superarse más, él no se contenta con pasar desapercibido y es un gran luchador, es una persona que cuando se reune con sus amigos, aunque es un poco serio, es un buen aficionado al Cante Flamenco, y los fandangos de Huelva, no se le dan mal y casi siempre cuando se reunen anima la tertulia con sus cantes.

Estoy orgulloso de presentarle, porque toda persona que sale de la nada y se abre camino en la vida, para mi vale mucho.

Nuestro paisano, PEPE BUSTO, esta casado con Isabel, de cuyo matrimonio tienen dos hijos, Jose Oscar y Sergio Luis. Es una familia compenetrada y feliz, donde en su hogar se respira el ambiente de una familia cristiana. Llevan más de veinte años juntos y Dios quiera que cumplan muchos más; porque en realidad su compañera ha sido su luz en el camino de una noche oscura.

Amigo Jose Bustos, que el Cristo de la Carcel te ilumine porque tienes a tu querida Mairena esperando que tu le hables de su Semana Mayor.

! TUYA ES LA PALABRA, PREGONERO !

P R E G O N

D E L A

S E M A N A S A N T A

D E

M A I R E N A D E L A L C O R

1.989

P O R

J O S E B U S T O L E O N

CON EL TEMBLOR DE LOS CIRIOS ENCENDIDOS,
Y EL AROMA DEL AZAHAR JUNTO A LA CERA.
MAIRENA ES COMO UN POEMA EN PRIMAVERA,
JUNTO AL CLAVO DE LA CRUZ, YA DESPRENDIDO.

Padre Nuestro que estas en el Cielo,
Santificado sea tu nombre.
Bendito sea el que viene en nombre del Señor,
Que entre palmas y ramos de olivos,
Hizo su entrada triunfal en Jerusalèn.
Venga a nosotros tu reino,
Hagase tu voluntad,
En la tierra como en el Cielo.
Que sentado en una piedra,
Diste muestra de Humildad,
A los hombres de buena voluntad.
Danos hoy nuestro pan de cada dia,
Perdona nuestras ofensas.
Y aquellos que no comprenden,
El sacrificio y perdòn de los pecados,
Ni el peso de la Cruz,
Para llevar adelante el quehacer diario,
De nuestras culpas.
Y con los brazos abiertos,
Perdonando y pidiendo al Padre por todos,
Porque no saben lo que hacen.
Y yacente en el Sepulcro,
No nos dejes caer en la tentaciòn,
Y libranos del mal, AMEN.-

I N T R O D U C C I O N

Con el corazòn en vilo, y el alma arrodillada, llego a Tì, Santitimo Cristo de la Carcel, con la confianza en tus palabras, de que siempre te agradò que los jovenes se acercasen a Tì.

Con el sentimiento y cariño por mi tierra Mairenera, llego a Tì, Cristo mio, para rogarte que bajes tu mirada bondadosa desde los Cielos donde te hallas, porque en tus manos encomiendo mi verso y mi pobre palabra.

Con la voz temblorosa y mi corazòn ardiente de servicio a la Iglesia de mi Mairena, acepto este regalo amoroso, al concederme la voz y permitir que hable el corazòn a los hombres de mi tierra.

¡Señor mio y Dios mio, en tus manos encomiendo el Pregòn de los Cofrades de Mairena!.

"PEDID Y SE OS DARA...", y por creer ciegamente en estas palabras del Evangelio, entended que las primeras, que pronunciase en esta mañana cuaresmal, habian de ser solicitando la necesaria ayuda celestial para poder hacer frente a este vuestro Pregòn de Semana Santa.

Vengo a vosotros en este Domingo de Pasiòn, con plena conciencia de mis pobres recursos humanos. Con una tremenda ilusiòn, de que mis palabras colmen vuestros deseos cofrades y esperanzados que hoy todos los sentimientos se unifiquen al hablar de un mismo Señor.

Nace este pregòn de un hombre de Mairena, que antepone en esta mañana a cualquier otra condiciòn, la suya de cristiano, que lanza su corazòn al aire, sus versos al vuelo en repique de campanas por la Resurrecciòn que nos trae cada dia Cristo, y que tenga eco en vuestro corazòn, del que suplico benevolencia y compresiòn.

PRESENTACION Y SALUDOS A AUTORIDADES Y DEMAS

Reverendos Sacerdotes:
Dignisimas Autoridades:
Señor Presidente del Consejo Local de Hermandades y Cofradias de Mairena del Alcor, Junta de Gobierno, Hermanos Mayores de las distintas hermandades, Hermanos Costaleros, Hermanos Capataces, Hermanas y Hermanos Cofrades, Señoras y Señores:

Es primera obligaciòn de aquel que va a tomar la palabra, agradecer a aquellos que se la han concedido, el honor de que ha sido objeto.

Agradecer tambièn y permitidmelo, el aliento, el ànimo, el consuelo y comprensiòn, que me ha dado mi mujer y mis hijos, que me han acompañado en este largo camino.

Agradecer vuestra grata presencia, llena de sinceros sentimientos, que provienen de un corazòn cristiano y cofrade.

Tambièn mi agradecimiento a aquellas personas que desde puntos alejado de mi pueblo se han desplazado para estar conmigo en este dia.

Y a ti mi querido y buen amigo Francisco Capitas, que con tu palabra has hecho una semblanza de mi persona, diciendo a los que me conocen y a aquellos que por su edad y mi ausencia de este nuestro pueblo, desconocian todas estas cosas de mi.

Creo que has exajerado un poco, pero si puedo decir que he intentado siempre superarme y esforsarme al màximo.

Quiero dar las gracias a este recien nacido Consejo Local de Hermandades y Cofradias, por haberme asignado su segundo pregòn de Semana Santa, para mi esta asignaciòn ha sido una de las iluciones màs grandes de mi vida, poder pregonar a mis paisanos y demàs personas que nos acompañan, la Semana Mayor de mi pueblo, pueblo que he llevado siempre en mi mente en todos los sitios que he estado, el Mairenismo que llevo dentro de mi es parte de mi vida.

Tambièn quiero dar las gracias y de una forma muy especial a la Hermandad de Jesùs que es la que me presentò como candidato a pregonero, ante la reuniòn del Consejo.

A todos mi màs sincero agradecimiento.

INTRODUCCION DESPUES DEL SALUDO A LAS AUTORIDADES Y DEMAS.-

En esta hora en que nos ha tocado vivir; En un mundo convulso, donde el hombre, va a destruir al hombre, a degradar la naturaleza, el sistema creado por Dios, donde todo es desesperanza, oscuridad, falta de metas e ideales: Cuando la vida misma, desde su màs remoto palpitar, carece de valor, frente al màs absoluto de los egoismos, plantear un compromiso Cristiano, deberia ser tarea facil, por lo mucho que nos està exigiendo Cristo en este momento.

Evidentemente, otro de los hechos fundamentales que caracteriza nuestra època, es que en ella, por primera vez en la historia, se presenta la no creencia en Dios como fenomeno colectivo.

Aunque en este punto, son imposibles las estadisticas, es indiscutible, digase lo que se diga, que son muchos nuestros contemporaneos que estan ciertos de que Dios no existe, e innumerables, los que no estàn ciertos de que existia.

Por otra parte, es igualmente cierto, que la preocupaciòn religiosa es tambièn màs intensa en nuestro tiempo.

El problema, desde todos los puntos de vista, es a mi modo de ver, apasionante y transcendente, a la vez que constituye un reto para todos nosotros los creyentes.

Y Cristo, en su palabra siempre viva, actual y presente, nos dice por boca de Lucas: "Si alguno quiere venir tras de mi, que se niegue asì mismo, que cargue con su Cruz de cada dia y me siga." .. " Porque, todo el que pone la mano en el arado y mira para atras, no sirve para el reino de Dios. "

He aquì la respuesta màs concreta, concisa, clara y exigente para nosotros los cristianos y cofrades en la hora actual. Pero Cristo, ademàs, en su infinita bondad, va a mirir de nuevo, como lo hace cada dia, para que nosotros vivamos. Va a pasar, en la celebraciòn del ciclo liturgico, que la Iglesia nos muestra, de la muerte a la vida.

Va a poner a nuestro alcance de nuevo, el recuerdo de su Pasiòn Dolorosa, como tema de meditaciòn, de renovaciòn, de nuestra fe, de nuestro compromiso cristiano, de actualizaciòn de sus enseñanzas y de nuestra fidelidad como creyente.

Es hora ya, de dar un paso decisivo en nuestro caminar hacia El, con un mayor testimonio de cara al mundo.

Hay que tomar la Cruz de cada dia, la Cruz de nuestras limitaciones, del trabajo, de la familia, de nuestro mundo y proyectar sobre ella, la luz de Cristo: Su Amor.

Y todo ello, desde el prisma de la Fè; De la Fè màs absoluta confiada e intima.

Porque, hay que revalorizar la realidad espiritual del hombre, que es de donde procede su màs libre actuaciòn, en relaciòn con Dios y con el mundo que le rodea.

Cristo ademàs, nos reclama la Fè desde el comienzo de su Ministerio. " Se ha cumplido el tiempo: Y el reino de Dios està cercano: Arrepentios y creed en la buena nueva."

Cristo, en el centro de nuestra Fè.

Y como un signo evidente de ello, Maria.

Maria Santisima de los Remedios, que desde su Iglesia de San Sebastian, acoges las peticiones y miradas de tus hijas y tus hijos Maireneros, que como Patrona de nuestro Pueblo, sabes coordinar y unir las familias de tu hermandad, para salir a la calle en procesiòn, y decirles a todos aquì està vuestra Madre.

Señora de los Remedios,
Señora de los Remadios,
Blanco lirio de mi huerta.
Lleva mi alma decierta,
Hacia el sol de mis Alcores.
Yo te entregarè las flores,
De mi fe de mi añoranza.
Recogiendo la enseñanza,
¡ De tu Hijo!
De tu Hijo Jesucristo.

A LA HERMANDAD DEL ROCIO DE MAIRENA DEL ALCOR

En Rocio te convertiste dulce Señora para ser madrugadora y tempranera, las gotitas brillantes y transparentes del amanecer se transmiten en la mente de tus Hermanos Rocieros, que en el Domingo de Pentecostès, te acompañan en la marisma Huelvana, esta recien nacida Hermandad del Rocio de Mairena, quiere participar con la colectividad Rociera, que cada año se reune en la Aldea Almonteña, y poder decir a la Reina de las Marismas.

En la Rocina estoy,
Frente a una Ermita.
Tu nombre Paloma,
Las penas quita.
Que la Hermandad de Mairena,
En ramilletes de amores.
Quiere estar contigo,
Para ofrecerte flores.
De corazones abiertos,
Que gritan con todas sus fuerzas.
¡ Viva ! ¡ Viva !
Que Viva esa Blanca Paloma,
Que es la Pastora nuestra.

Mairena del Alcor, se anticipa al clima que se respira de Semana Santa antes que otros pueblos, porque el olor a cera se aprecia en el primer traslado que vive nuestro pueblo con su Cristo de la Carcel, devociòn en masa que despierta la Fè y Amor que se tiene a Cristo, (Asi lo comprobamos la pasada noche), y dando esa muestra de Fè, pedimos a nuestro Cristo de la Carcel por las incomprensiones de la vida, por el mal entendimiento de padres a hijos, y de hijos a padres, pedimos por ese mal que dìa a dìa sigue amenazando a nuestra juventud, manejada por esas manos sin conciencias que para llenar sus bolsillos introducen en esos miles de inocentes el veneno que va matando lentamente a nuestros hijos. LA DROGA.

Por eso Santisimo Cristo de la Carcel, cuando sales a la puerta de tu Capilla, y aunque no sea como antes cuando todos nos poniamos de rodilla, y la voz incomparable de Don Manuel Acosta, nuestro Chochantre, que Dios lo tenga en su Santa Gloria, nos cantaba el Santo Dios, y todos tus hijos contestaban emocionados a aquella voz maravillosa que repetia y repetia la oraciòn.- SANTO DIOS, SANTO FUERTE, SANTO INMORTAL, LIBRANO SEÑOR DE TODO MAL.

Se celebra el quinario, y a tì Cristo de la Carcel todos te pedimos y te ofrecemos sacrificios, junto a tu Santisima Madre Nuestra Señora del Amparo, unos haciendo de costaleros, otros acompañándote en tu recorrido, y otros con los pies atados de grillos, van caminando con muchas dificultades, hasta llegar al final del trayecto.

Y todos en masa te rezamos mentalmente tu Himno, y en esta mañana, cuando voy a pregonar tu Pasiòn, el màs pobre de los hombres este pecador te pide Santisimo Cristo de la Carcel que me ilumines, para que seas tù el que desgranes mis palabras y en mì solo la voz, tengo que decir.

Cristo de la Carcel
Señor de Mairena
Escucha a tu pueblo
Que canta sus penas
Rendido de hinojos
Postrado ante Tì,
Escucha a tu pueblo
Postrado ante Tì.

Acepta los ruegos
De aquel que te implora
Y humilde te llora
Sus faltas pasadas.
Atiende el lamento
Del alma apenada
Que gime llorando
Rendida a tus pies.
Consuela al que preso
De hondos temores
Implora a su Cristo
La calma y la paz.
Bendice los campos
Que grandes sudores
Costò cultivar,
Y reina en las casas
Que con mil amores
Imploran tu gracia
Al verte pasar.
Cristo de la Carcel
Señor de Mairena
Escucha a tu pueblo
Que canta sus penas
Acepta Dios mio
Nuestro amor sincero
Y en mi adios postrero,
Ten piedad de mì.

Cristo, en el centro de nuestra Fè. Asi nos lo enseña Maria. Y en este Domingo de Ramos, de luz sobrenatural, algo difusa, de irisados contraluces. Dentro de la Iglesia de San Bartolomè una voz fuerte suena ¡Vamos pà la calle que la Semana Santa con El comienza.

Montado sobre una burrita, viene hacia el centro de Mairena, Cristo El Maestro.

Y sus gentes, sencillas y acogedoras, vibrò en lo màs profundo de su ser, ante la presencia de su rostro, ante la primera marcha, el primer redoble de tambor, la primera "Levantà", el primer paso de misterio en la calle.

Y el Hosanna liturgico, que se canta, en la mañana de la Misa de palmas y olivos, se repite ahora, en una policromia plastica, fuera de cualquier imaginaciòn.

Centenares de palmas doradas y verdes ramos de olivo, contrastan con el blanco de las capas nazarenas.

La joven Mairena-Cofrade, està ahì, alrededor de Jesùs. En esa pureza angelical de los niños; en la brillantez y transparencia de sus miradas, que visten por primera vez su antifaz penitente.

¿ Porque, El dirà ?. " Si no os haceis como niños, no entrareis en el Reino de los Cielos".

¡ Mecedlo ¡
Mecedlo suavemente,
Muy despacio costaleros,
Con mucho cariño y amor.
Que pueda la brisa de la tarde,
Secar las làgrimas que dentro lleva.
Mecedlo lentamente,
Para que lleguen a su cara,
Los besos blancos de los niños,
De mi tierra mairenera.

Llevad vuestro canto al viento,
Al sol, al rio, la tarde,
Al pinar, monte y estero.
Dejar paso, al mensajero,
Que viene con esos niños,
Modelos por Cristo puesto,
Esperanza de la Iglesia,
De este sentir costalero.
Engalanad el sendero,
Que ya està pasando Cristo,
Cristo Jesùs - El Cordero,
Que va a ser crucificado,
En un penoso madero.
Meced las palmas al viento,
Que en el fondo de mi alma,
Mil ramos de olivo llevo.
Mirad de nuevo al Maestro,
Montado en una burrita,
Que siendo Tu el creador,
Elegiste como trono.
Y tras El, allà a lo lejos,
Se divisa la Señora,
Màs blanca que una paloma,
Con azahares en la mano.
Portada por costaleros,
Cobijada por estrellas,
Y mil angeles Maireneros.
Con una sonrisa en flor,
Pura como el firmamento.
Cantad a los cuatro vientos,
Que esta Mairena nazarena,
Està llorando por dentro.
Riendo con su sonrisa,
De mil querubines bellos.
Varales de un palio eterno,

¡ Mecedla !

Mecedla, por Dios, mecedla,

Al son de campanilleros.

Y un rayo de sol, lleno de tristeza, da su luz ùltima al manto de la Señora, cuando se vuelve para enfilar por la calle Valeriano Becquer

Esta Hermandad que ha nacido en los tiempos dificiles, cuando la decadencia iba aumentando en la Semana Santa, este ramillete de hombres y mujeres con un valor incalculable, con una fè y amor digno de admirar pusieròn alma y corazòn y ahì està.

Por eso mirar tus ojos Madre mia,
Verte Señora de los Angeles,
Es ver la màs sublime y alta flor del jardin,
Virginal de mi Mairena.
Ante ti, Virgen de los Angeles,
Este Humilde pregonero,
Solo puede santiguarse y echarse a llorar,
Porque para èl , lo eres todo.
Un piropo, un requiebro, un comienzo.
Una oraciòn que sale de mis labios.
¡ Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea.
Rosita de abril y mayo,
De Mairena, la màs hermosa,
Toma de mi ser la rosa,
Sin las espinas del tallo.
Y si en la vida me hallo,
Que no siento tu alegria,
Llamame en la lejania,
Y acudirè hasta tu vera,
Naciendo otra primavera,
Dentro de esta alma mia.
De los Angeles la Reina,
Del mundo la Mediadora,
De mi canciòn ruiseñora,
Del fondo del mar la perla,

Y embelesado al verla,
Un geraneo se deshoja,
Precipitado por verlos,
Los ojos bellos de tu mirada,
En este Domingo de Ramos,
Lleno de luz y de claveles,
Rebozando de alegria,
¡ Va la Virgen !
Va la Virgen de los Angeles.

HERMANOS COSTALEROS

Quiero hacer un reconocimiento a nuestros hermanos Costaleros que con su amor cofrade han dado a la Semana Santa el realce que necesitaba, ya que el problema que se presentaba a las Hermandades era grande, pero el amor a Cristo, el esfuerzo de sú constancia y entrega Haciendo tantos y tantos ensayos, han logrado llevar de nuevo al espiritu de los cristianos las ganas de que llegue la Semana Mayor para ver el defile de las cofradias.

Porque el costalero, se prepara en la trabajadera, a la voz del Capataz, aferrandose a esa su otra Cruz, penitente y amorosa.

No te canses Costalero,
Costalero de Mairena.
Mira su faz nazarena,
Abrazado a tu madero.
Mirale el rostro sereno,
Aunque roto por la pena.
Y tu en la trabajadera,
Como un solo corazòn.
Codo a codo con amor,
Sin mirar otro destello,
Que el de su santo perdòn.

Y con los Costaleros como olvidar al Capataz, a los que desde este mi pregòn les hago llegar el aliento y valentia.

Porque su voz cuando dice: ¡ Animo mis valientes ! ¡ Ahì quedo ! ! Tos por igual ! ! Al cielo con ella ! ¡ Manuel ! ¡ Manuel ! ¿ Te voy a llamar ? ¿ Llamame cuando quieras ? ! Esa cola ! ¡ Està ! ¡ A ver esos corazones ! ¡ A esta es ! ¡ Arriba ! . Y de esa forma una y otra vez sigue dando el ànimo y aliento que los costaleros necesitan.

Recordando cuando estuve el año pasado viendo salir a Jesùs ante aquel silencio conmovedor el Capataz le dijo a sus costaleros, ¡ Ya estamos fuera ! Por eso le hago este Homenaje de emociòn.

A todos los Capataces,
Que con su voz son capaces,
De expresar una oraciòn.
Tu eres el tallo y la flor,
Capataz de costaleros.
Alumbrales el sendero,
Para que sigan tu voz.
Eres todo corazòn,
De temple firme y coraje.
Que al dar con el llamador,
Como un divino portento.
Pones el "Paso" en movimiento,
Y al cielo sube un clamor.
Mirando siempre la calle,
Que no se rompa una flor.
Que Ella, no sienta el dolor,
¡Capataz!, Capataz de Costaleros,
Que Dios te guarde la voz.

Hemos hablado de la Fè, del Amor entre los hermanos, del despojo de todo lo superfluo, de tomar la Cruz cada dia, aunque hayamos de caer bajo su peso, de sangre y pasiòn.

Y Cristo, pone ante nuestra consideraciòn, una nueva virtud.

LA HUMILDAD.

La tarde huele a romero, a clamores de albahacas, a claveles y azahares, en esta tierra de alcores. Suena a lamentos negros porque han condenado a Jesùs.

El que fuè el màs puro y màs bendito, que concebido en seno de madre bajò de los Cielos, para hacerse Cuerpo y Sangre. Dueño hoy de làgrimas y de los llantos màs secos. Dueño y amo màs que nunca del Universo.

Señor del alma suave como la flor del almendro.

La Cruz de guia sale de su Capilla, y la luz del atardecer, contrasta con las tùnicas y capas blancas y el rojo del antifas.

La calle donde està su Capilla, como es estrecha, vemos de lejos el Señor de la Humildad, sentado en una piedra con la mano en la mejilla, esperando el momento que a de llegar.

Señor de la Humildad,
Que paseas por las calles de Mairena.
En canastilla de oro,
Mientras suenan seguériyas y martinetes.
Sabiendo que te condenamos,
Cada dia con nuestro pecado.
Señor de la Humildad,
Y una enseñanza ha dejado,
A toda la cristiandad.
Lleno de gran majestad.
Porque su reino es la gloria,
Tu Humildad nuestra victoria,
Mi Señor de la Humildad.
Humilde Señor quisiera,
En tu presencia morar.
Y al verte pasar rezar,
Un Padre Nuestro siquiera.

Que al despreciarme volviera,
A imitar tu ejemplo santo.
Porque el desprecio no es tanto,
Si se compara a tu amor.
En Humildad y dolor,
En este Jueves Santo.

==========

JUEVES SANTO VIRGEN DE LOS DOLORES

Y se acercan los nazarenos que acompañan a la Madre, con tunicas y capas blancas y antifas morado.

Nuestra Señora de los Dolores, es un inmenso destello de luz, de brillantes, de flores, de bordados, bordados por esas manos artesanas que dia a dia han ido elaborando ese maravilloso y premiado trabajo.

Mecida por sus costaleros su dolor no es tan grande, su pena absorbe el pesar de tantas madres que se unen a su Virgen de les Dolores.

Este pregonero si supiera que sus lagrimas se las bebieràn las flores, sembraria de rosas el jardin de sus dolores.

Torre de la pena y del quebranto plantada entre azahares, desgranando pesares por el rojo de su manto. Dolores que llega a tantos, por las calles de Mairena nunca hubo dolor màs grande. Ni lo vieròn los naranjos ni las palmeras ni el romance.

Quisiera ser azahar,
Y geranio florecido.
Ante tus plantas rendido,
O enredado en tu varal,
Abierto de par en par,
En ramilletes de amores.
Cirio de mil resplandores,
Que se consumen de amor.
Cielo rojo de resplandor,
Para aliviar tus dolores.
Palmera y reja florida,
Por la Plaza de las Flores.
Y tu gracia se deshoja,
De dolor estremecida.

La noche se ha hecho mecida,
Por las calles para verte.
Y tu dolor aun màs fuerte,
Porque se acerca la hora,
En que seras mediadora,
Por el dolor y la muerte.
Amargura va sonando,
En tu Càliz de Pasiòn,
Miranos con compasiòn,
Cuando te vas alejando.
Y una oraciòn voy dejando,
Señora de los Dolores,
Prendida de mil amores,
En esta noche Mairenera.
Y las rosas a tu vera,
Se han convertido
Se han convertido en mil soles.

Y de extremo a extremo de nuestro pueblo, se precipitan las gentes, para llegar a las inmediaciones de la Iglesia de San Sebastiàn, porque el redoble de tambor, el sonido de las trompetas, el pisar de los caballos, cuando se va a recoger a la Veronica, despierta el sentir cofrade que lleva el mairenero con su Jesùs.

Las puertas del Templo se abren, la Cruz de guia està en la calle y todos los nazarenos, han venido de recoger a la Veronica.

Tomar la Cruz; Esa Cruz, que pesa enormemente sobre nuestros blandos hombros, sobre el dolor de la herida, sobre nuestras propias afirmaciones, de nuestro amor propio herido, de nuestras debilidades de nuestra nada.

Tomar la Cruz; La Cruz de la pèrdida de un ser querido, de un abandono, del pecado, de la incomprensiòn, cuando hacemos las cosas con el corazòn.

Jesùs, pone su palabra en esta afirmaciòn de tomar la Cruz.

"Mi yugo, es suave y mi carga ligera".

¿Como dices eso, Señor, si apenas podemos sostenerla?.

Y el piquete de armados estan preparados para prender a Jesùs.

Jesùs es prendido y una emociòn arrolladora està en la mente de su pueblo, la oraciòn que sale de los labios, la oraciòn que se repite mentalmente, la oraciòn de la Saeta, con un silencio conmovedor se escucha la plegaria por martinetes y seguiriyas, de la forma que se diga la Saeta es Oraciòn.

Y Jesùs con el pesado madero ya sin fuerzas, a uno que pasaba, un tal Simòn de Cirene, le obligaròn a que le ayudase a llevar la Cruz.

Dichoso tù Simòn Cirineo que quedastes junto a Jesùs siendo el primer costalero.

Camino largo y penoso donde caes por tres veces pero sigues caminando hacia la hora que ha de llegar.

Cuanto tiempo por Mairena caminando,
Abrazado incansable a ese madero.
Mairena se despierta en tu agonia,
Llevandote esa Cruz de tu inocencia.
Mirarlo, como va.
Como camina con sudor frio,
Descalzo por las calles de Mairena.
Su cuerpo que era torre de hombria,
Se hace hoy cordel doblado por el frio.
Miralo. Miralo como va.
Es Jesùs que camina para el Calvario,
Hartito de querer a quien lo mata.
Y a su vera ya ni siquiera el sol luce,
Y los cielos se cubrieròn de tinieblas.
Camina, Camina y tira "palante",
No mires atras Nazareno,
Que Mairena entera te grita.
Y quiere contigo,
Caminar hasta los Cielos.
¡ Vamos tòs por igual !
A llevarte la Cruz hasta el Calvario,
Y poder limpiar en esta mañana,
Las lagrimas que por mi Mairena vas derramando.
Sus ojos rayos de luz,
En un semblante sereno.
Bajo el peso del madero,
Pasa doliente Jesùs,
A quien llaman.
A quien llaman Nazareno.

VIERNES SANTO POR LA MAÑANA LA VERONICA

La variedad de esta Hermandad deja en la mente de los Maireneros el sentir completo de que es Semana Santa.

Los caballos con los Armados abriendo el cortejo, Cruz de guia. Los tramos de nazarenos con sus tunicas blancas y capas y antifas morados. Piquetes de armados dando escolta . Y la Veronica caminando lentamente hacia el Calvario, donde se cumplirà la promesa que ha ofrecido, tradiciòn que data desde la fundaciòn de la Hermandad. Es renovar con el Sermon del Calvario el hecho de la Verinica que con su valentia se abriò paso entre la multitud y limpiò el rostro de Nuestro Padre Jesùs Nazareno, mostrandolo al pueblo, el rostro de Jesùs plasmado en el lienzo.

En tiempos dificiles tambièn esta Hermandad tuvo Dificultades y problemas para encontrar Veronica,: El año 1.963, llegaba la Semana Santa y no habia Veronica, la preocupaciòn de los hermanos fuè grande, y sobre todo nuestro buen amigo Julian Hernandez. Pero una mujer valiente saliò de la multitud, y dijo a su padre no te preocupes que Nuestro Padre Jesùs Nazareno no se queda sin Veronica.

Fuè Pepita Hernandez, que Dios Nuestro Señor la tenga en su Santa Gloria, la que hizo de Veronica, y a ti en este dia tan señalado de este mi pregòn, sirva de reconocimiento a todas las Verinicas.

Verónica eres del hombre,
Hermana hija de Mairena.
Que con tu promesa has demostrado,
Tu valentia y tu entrega.
Consolad a mi Jesùs,
Que viene deshecho y pobre.
Sin otra riqueza y nombre,
Que su dolor y su pena.
Y su Cruz es la cadena,
De amor que habeis escogido.
Y al sentir el paño os ha bendecido,
Vuestra entrega.
VUESTRA ENTREGA NAZARENA.

Y con los compasas de la marcha Amargura, sale la Señora de la Iglesia, tras Nuestro Padre Jesùs Nazareno.

Nuestra Señora de la Amargura, con San Juan señalando al Cordero, caminan lentamente hasta el Calvario, dolor y angustia en esa calle interminable donde su hijo es maltratado.

Y al llegar al Calvario, en la liturgia del Viernes Santo, resonaràn como un eco, por las cuatro esquinas del Alconchel, que como dijo Don Luis, en el sermòn del año pasado, se convertia en aquellos momentos en la calle de la amargura, donde sonaròn las terribles palabras.

¡ Crucificale ! ¡ Crucificale !

Y los rayos de sol del mediodia como un eco, repiten tu perdòn.

Porque eres la madre del Cielo y la Tierra, abogada nuestra, que fuiste elegida entre todas las mujeres para ser la madre de Dios, y sufrir esa amargura interminable, pero unidos en tu dolor tus hijos costaleros y con redoble de tambor te siguen y siguen meciendo para aliviar tu dolor, la saeta se desgarra y te ofrecen con amor y con letras para ti que te piropean con su voz.

Del jardin del mismo Dios,
Eres la rosa màs bella.
Y del mar la perla màs pura,
Por ti lloràn las estrellas,
En tu dolor y amargura.
De todas partes vienen a verte,
Eres mairenera y pura,
Madre de la Amargura.
Madre de Dios soberana,
Y Virgen de la Amargura.
Eres vara de azucena,
Ramo de rosa y clavel.
Hija de Joaquin y Ana,
Prima de Santa Isabel,
Y Madre de Dios Soberana.

Eres azahar y claveles,
Eres la Reina del Cielo.
Por siempre bendita eres,
Madre del Nazareno.
Esencia de las mujeres.
El palio vuelve a mecerse,
En ese encanto sublime,
Y tu dolor nos redime.
En esta mañana al resarte,
Al presentir que venias,
De flores y letanias,
Su corazòn ha llenado.
Y una oraciòn se ha enredado,
A Ntra. Señora de la Amargura.
Ay quien fuera serafin,
En tu Reino de blancura.
Para borrar la amargura,
De tu carita morena.
Para borrar la pena,
Del Caliz de tu hermosura.

Y en la Cruz tuviste sed Señor: Sed de salvar al mundo: Ancias de cumplir hasta el ùltimo momento la voluntad del Padre, recibiendo como premio, el agrio del vinagre, la acidez de mis pecados y miserias, ante tu entrega generosa, y se hizo la oscuridad hasta la hora novena, al eclipsarse el sol, y se desgarrò por la mitad el velo del Templo.

Y Mairena a las siete de la tarde en la puerta de la Capilla de la casa Hermandad, que sale el Señor de la Ver-Cruz, lamentablemente muchos sin acordarnos que su espalda fue tropiezo para los latigos de cuero, sin acordarnos que su cabeza seria invadida por las espinas. Solo una vez fueròn traspasadas sus manos por el hierro de los clavos. Solo una vez Dios quiso, que su hijo estuviera crucificado, y sin embargo nosotros lo seguimos crucificando cadadia, cuando ignoramos su presencia en el hombre de las aceras, en el que sufre, en la mujer que tiembla, en el niño que no nace por el egoismo, en el hambre que se pasa, mientras nosotros cambiamos la mirada para la otra esquina.

La tarde del Viernes Santo se llena de luz y resplandor cuando sale la Cruz de guia y le siguen esos tramos de penitentes con sus tunicas y capas blancas contrastando con los capirotes verdes. Banderas insignias y estandarte ya en la calle para hacer su estaciòn de penitencia.

Señor de la Vera-Cruz,
Que continuas llamando a nuestras puertas,
En suplica de corazòn abierto.
Te pido que veamos en cada hombre,
Tus ojos, tu cara, tus manos,
Todo tu ser de Cristo valiente.
Que por dar la cara, diste la vida,
Clavandote en la Cruz.
De los pecados nuestros de cada dia.
Señor de la Vera-Cruz,
La oraciòn de esta mañana,
Hasta Tì queremos que llegue
Que rezandote estamos con el corazòn.

Sabemos que mueres porque asì estaba escrito,
Desde que tuviste aquellos nueve meses de luna.
Para padecer despuès treinta y tantos años.
¡Perdònanos Señor.!
Perdonanos las mentiras de tanto decir que te queremos
Y de olvidarnos al instante.
De tanto y tanto como te hacemos.
Que venga el cariño a verte,
Que se abran los vientos a tu abrazo.
Y descubramos que en tu costado abierto,
Y en tu boca jadeante,
Està el Amor y el morir.
Ya no hay nada que podamos darte,
Ya ni tan siquiera consolarte,
Porque acabas de morir.
¡Ya todo! Ya todo llegò a su fin.
Perdonanos Señor de la Vera-Cruz,
El desvio y el daño que te hayamos hecho.
Pero ven que te encierre en mi pecho,
Al haber aprendido la lecciòn.
Que aunque estas muerto Señor de la Vera-Cruz,

Tu no estas muerto Señor,
Tu estas soñando.

Màs, aùn nuestro corazòn, nuestra alma, està ansiosa por ver salir, por sentir la presencia de tu hermosura Señora.

Y el silencio, se hace màs expectante: Corazòn con corazòn, codo con codo, nuestra mirada, se dirige a la puerta, que apenas si deja que sa salga, asomando el frontal de las bambalinas o las primeras filas de flores de cera. Y nuestro corazòn, acelera aùn màs su palpitar, cuando imperceptiblemente està en la puerta, Nuestra Señora de la Ancilla, con San Juan señalandole a su hijo, està en la calle.

Crucificado va tu Hijo, dulce Señora.
Tu cara, es sol y estrella, luz de la aurora.
¡Virgen de la Ancilla!, Cuando tu lloras.
La tarde, palidece, cuando tu sales.
Tu palio, te cobija, y un "Dios te salve".
Brota de mi garganta, Señora y Madre.
Encajes plateador para llevarte.
Amor entretejido, sobre tu talle.
Sol de Mairena, no llores Madre.
¡Virgen de la Ancilla!, Cuando tu sales.
Las flores de los balcones, al verte todas se abren.
Corazòn y plegaria, para rezarte.
¡Virgen de la Ancilla!, Cuando tu sales.
Tu paso es un misterio de luz y arte,
Corazones de hermanos costaleros para llevarte.
Dulce SEÑORA.
Estrella dolorosa, ¡Cuando tu sales!.
Sonrisa que no llora, amor de Madre.
Dulce dolor el tuyo, ¡Cuando tu sales!.
Virgen Divina, cual otro angel.
Humilde yo te digo, ¡Cuando tu sales!.
Nuestra Señora de la Ancilla,
¡ DIOS TE SALVE !

SABADO SANTO POR LA TARDE SANTO ENTIERRO Ntra. Sra. SOLEDAD

Jesùs està dormido, en su sueño de Amor; La tarde del Sabado Santo, es un destello de resplandores, cuando a las seis y media de la tarde sale la Cruz de guia, y el silencio se hace màs profundo cuando vemos los nazarenos con sus tunicas blancas y capas y antifas negro, la Cruz con el Sudario y el Santo Entierro de Jesùs, està en la calle.

La pena se ha ido por las calles de mi Mairena de casa en casa, derrochando sentimiento de negrura de un Getsemanì donde empezò su tortura.

Esta Hermandad que como casi todos sabemos es la màs antigua de nuestro pueblo y data del año 1.569. En mis tiempos de juventud recuerdo que nunca me podia quedar acompañarla, ya que el dia que hacia su estaciòn penitencial, era el Viernes Santo, y ese dia el madrugar con la Hermandad de Jesùs y por la tarde la Vera-Cruz, el agotamiento era tan grande, que verla salir y ya no podia màs. El cambio que tuvo su junta de gobierno de pasarla al Sabado fuè un hacierto.

La Junta Joven de èsta Hermandad con todos sus esfuerzos, nos està llevando al recuerdo de aquellos años que habiamos vivido antes, el Sermòn del Deseendimiento etc. etc., y que añorabamos, poniendo en practica todos los actos de ante de la Hermandad.

La tarde, ya es todas triste, y en el interior de cada mairenero està el silencio. Mairena hinca las rodillas al ver pasar la quietud de la Muerte. No lloreis hombres y mujeres de Mairena, porque El està dormido y no està muerto.

Y en nuestro encuentro Señor, del Sabado Santo, habrà de nacer el diàlogo, Tu,para contarnos tu sueño y nosotros para intentar hablar de tantas cosas como todavia siguen ocurriendo.

Señor, yo te imagino el Sabado Santo, y ya todos queremos que sea Domingo.

Comienzo hablarte en oraciòn, con el corazòn por delante aunque sabes lo dificil que me resulta. Pero he de hacerlo, pues he de pedirte que tu mano sea extendida a todos y a cada uno de nosotros. ¡SEÑOR!, a todos los cofrades de Mairena, que a veces andamos tan lejos de Tì, y aprendamos a mirar con los ojos del alma, a los " GRANDES", a los Grandes que lleva tu Madre de la Soledad. A la que se le parte hasta el aliento de sentir tanto dolor de tener un Hijo Muerto.

Virgen de la Soledad,
Ojos de cascadas de azucenas.
No llores tanto Señora,
Que tus hijos Maireneros,
Quieren consolar tu pena.
Que tus ojos tendràn soledad,
Hasta que Jesùs triunfante,
Venga a devolverte los besos,
Que pusistes en su cara,
Aquel primer Viernes Santo.
Llamandote entonces con alegria,
" Vente, bendita de mi Padre. "
A sonreir y pasearte por los Cielos,
Que en esta tierra,
Ya sufristes bastante.
Por eso dejame Madre mia,
Que hoy no Hable màs de Soledad,
Que soledades ya has tenido.
Dejame que diga a los vientos,
A los cofrades de mi Mairena,
Que vengan a verte,
Y que se endulcen con el azucar de tu llanto.
Que no existe cara màs hermosa,
Ni querubin en el Cielo,
Que no sueñe con ver tu cara rosa,
Instante tras instante,
Y hora tras hora.

Tuyo, es el Sabado Soledad,
Ya los tienes aquì.
Acurrucados en tu faldas,
Enamorados de tì.
Y prendidos de tu mirada.
No llores tanto Soledad,
Que solo faltan unos dias,
Para que tus hijos,
Los buenos costaleros,
Te lleven en volanda,
Caminito de los Cielos,
Todos a una diciendo.
" Cuanto queremos a la Virgen "
" Cuanto queremos a la Virgen "
¡ A la Virgen !
" A la Virgen de la Soledad "

F I N A L D E L P R E G O N

Señor y Cristo de la vida, no te vayas que te seguimos necesitando Ayudanos a poner en practica la caridad en nuestras cofradias, no consientas la discriminaciòn, que nunca nos olvidemos de quienes no tienen ni lo preciso para afrontar con dignidad el nuevo dia, ni a los que carecen de trabajo, de los que no tienen escuelas, de los que no tienen viviendas ni esperanza.

Ayudanos Señor, a que te veamos en cada hombre que junto a nosotros camina. Ayudanos a que comprendamos y vivamos tu Resurreciòn.

Jesùs, està dormido, no està muerto. La expresiòn de dolor que durante estos dias ha protagonizado nuestro amor y fervor a las Sagradas Imagenes, al llegar ese momento en que las puertas de las Iglesias se cierran en adios y en suspiro ha de servirnos para un nuevo nacer en cristiano al saber que Jesùs està ya despertando de su sueño.

Y llega el final de nuestro pregòn, de estas posiblemente mal hiladas palabras que intentaròn anunciar de alguna manera el acontecer que dentro de unos dias se producirà en Mairena. Que intentaròn mostrar a Jesùs como hacemos su Pasiòn en Mairena, que quisieròn dar gratitud a vuestras enseñanzas. Que manifiestan agradecimiento por vuestra Benevolencia y respeto. Agradecer las explicaciones vividas, que dieròn luz a este pregòn y generosidad al permitirme manifestar mis sentimientos salidos del corazòn.

¡ Este es el Cristo !
El Cristo que por nosotros queda mirando al Padre.
Con la mirada nublada y las pupilas ciegas en trance.
Este es el Cristo, que tiene las entrañas derretidas.
Las manos doloridas, los ojos yertos.
La carne extremecida de perdonar tantos y tantos
Pecados por nosotros cometidos.
¡Este es el Cristo.!
El Cristo que viste de azahares y de lunas resplandecientes.
El Cristo de esos pedazos de corazones de hombres de Mairena,
Que sienten y viven que la muerte està cerca.
¿ COFRADES DE MI TIERRA ?
Yo tengo que decir que sois los mejores.

Porque acogemos a todos los que vienen a nuestro pueblo como nadie, porque vuestro corazòn se abre de verdad.

Y en la voz de nuestro Parroco don Enrique, le he escuchado decir màs de una vez, cuando el Cardenal Bueno Monreal le dijo Enrique vete a Mairena, don Enrique se llena de satisfacciòn al poder repetir tantas veces que està muy satisfecho de estar entre nosotros, y no tiene palabras para colmar su alegria. Y tambièn nos lo diràn don Luis y don Rafael, y todo es, porque los Mairenaras y los maireneros, queridos sacerdotes somos asì.

Acercaos una y mil veces al que navega entre los mares que hicieròn sus costaleros entre sudores y amores grandes.

Cofrades de Mairena.

Cofrades del Mundo.

Este es el Cristo.

El que por las aceras cae.

El que por los campos trabaja.

El que por las aceras sonrie.

El que sufre desolaciòn y frio.

El que tiene hambre y sed de justicia.

El que no tiene vivienda.

El que sufre en los Hospitales.

El que carece de trabajo.

El que pasa Humillaciones.

El que no tiene pan para llevar a sus hijos.

El que se cubre del frio con cartones.

El que a tu puerta llama.

¡ ESE ! ¡ ESE TAMBIEN ES CRISTO !

Por eso yo os suplico amigos cofrades de Mairena, que por lecciòn de amor a Cristo. Abramos nuestros corazones, dando un poco de lo nuestro.

Y ya que estamos en Oraciòn Señor.

Miralos, aqui los tienes a los cofrades de Mairena.

A los que considero de los mejores.

Alzando sus banderas en defender tu vida.

Y haciendote promesa de amor.

Aqui los tienes Señor; Tuyos son.

Tuyos son Señor, los claveles.

Las macetas y los rezos.

Tuyos son los que esperàn en tu Resurreciòn.

Y tuyo es Señor Mairena entera.

Y tuyo tambièn este humilde pregonero,

Que publicamente denuncia su pecado.

Pero que hoy quiso poner el alma en sus labios.

Y en cada palabra, quiso ponerte un te quiero.

Tuyo soy Cristo, y ya no puedo decirte màs.

Que no encuentro mejor verso que la entrega entera.

Que ya no quedan en mis venas perlas que rimen.

Mi alegria y mi pena que enternezcan el ritmo.

Al verte como caminas.

Muriendote asi en un suspiro.

Cristo que esperas.

Cristo andante.

Cristo de la triste mirada.

Cristo valiente.

Cristo de torso flamenco.

Cristo de todos mis dias.

Cristo de todas mis gentes.

Cristo de morir inmenso

Cristo de todos los tiempos.

Cristo de vegas y alcores.

Cristo de muerte en el pecho.

Cristo que te mueres.

Cristo que te estas muriendo.

Oye este grito que brota de mi corazòn abierto.
Oye este grito de suplica,
Que llegue hasta tus caminos del Cielo.
Acuerdate de mi pueblo Señor,
Cuando llegues a tu Reino.
Acuerdate de la buena gentes,
Que tantos llantos vertieròn,
Que tanto a ti te quisieròn.
Acuerdate en tu Resurreciòn,
De los dias, de las flores,
Que cuando pasabas Tù, se abrieròn,
Como el màs bello piropo,
Y como el màs alto requiebro.
Acuerdate de los niños,
Que al mirarte entristecieròn sus ojos infantiles,
Y hasta temblaròn sus cuerpos.
¡ Acuerdate Señor !
De las mujeres de mi Mairena,
De las madres, que sus hijos te ofrecieròn,
Acuerdate de los hombres,
Que lloraròn tus silencios.
¡ Acuerdate de mi MAIRENA, cuando llegues a tu Reino !
Y acuerdate Cristo mio,
De este pobre pregonero,
Que te canto con el alma,
Y con el corazòn abierto.
Ya no puedo decirte màs,
De lo que te estoy diciendo.
Ya no tengo palabras, ni voz, ni aliento.

Cristo de mi vida.

Cristo que caminas.

Cristo valiente.

Cristo que hablas.

Cristo de todos mis rezos.

Santisimo Cristo de la Carcel.

Santisimo Cristo de la Carcel.

Cristo de los Maireneros,

Acuerdate de nosotros,

Cuando llegues a tu REINO.

Cristo de mi vida.

Cristo que caminas.

Cristo valiente.

Cristo que hablas.

Cristo de todos mis rezos.

Santisimo Cristo de la Carcel.

Santisimo Cristo de la Carcel.

Cristo de los Maireneros,

Acuerdate de nosotros,

Cuando llegues a tu REINO.